

«LIBRO DE LAS MEMORIAS DE LAS COSAS», DE J. FERNANDEZ SANTOS, PREMIO NADAL 1970

«Testament a Praga», de Tomás y Teresa Pamies, premio Josep Pla

Jesús Fernández Santos, con su obra «Libro de las memorias de las cosas», se proclamó vencedor del premio Nadal 1970, en el transcurso de la cena que tradicionalmente se celebra en la noche del 6 de enero, en el Hotel Ritz.

«Testament a Praga», de Tomás y Teresa Pamies, fue el libro vencedor del «Premi Josep Pla».

Agustín Pons, compañero en las tareas periodísticas en el Noticiero Universal se alzó con el «Brunet», premio de reportajes periodísticos, y el «Ramón Dimas» de reportajes fotográficos recayó en «Subida, captura, marcaje, corte de crines de caballos salvajes», de Miguel Cruzado Cazador.

El premio Manuel Brunet. El premio de reportajes Manuel Brunet, se otorgaba por sexta vez consecutiva. En esta ocasión constaba de un primer premio de 25.000 pesetas abierto a todos, sin limitación de edad. Y un premio de 10.000 pesetas para reportajes realizados por jóvenes de menos de 25 años. El primero de dichos premios correspondió a Agustín Pons, compañero de «El Noticiero Universal», por su reportaje «Tres paisajes de Joan Salvat Papassit», por la inteligente evocación que el autor hace del mundo, la personalidad y la obra del gran poeta catalán.

Los reportajes de la «gente joven» no merecieron, según el jurado el premio de 10.000 pesetas, por lo que se decidió otorgar un segundo premio a la primera categoría, que recayó en «La capea», de Gonzalo Evola Hurtado.

El jurado estaba compuesto por don José Vergés, don Andrés Avelino Artís, don Néstor Luján, don Horacio Sáenz Guerrero, don Manuel Amat, don Francisco Noy y don Francisco de Carreras.

El premio «Ramón Dimas». El jurado de este premio, formado por doña Anna Vergés, don Horacio Sáenz Guerrero, don Néstor Luján, don José Vergés, don Andrés Avelino Artís, don Manuel Amat, don Francisco Noy y don Francisco de Carreras, otorgó los siguientes premios: 1.º, «Subida, captura, marcaje, corte de crines de caballos salvajes», de Miguel Cruzado Cazador, premiado con un safari fotográfico al corazón del África Negra (Kenia, Tanzania, Uganda); 2.º, «Hong Kong», de Pedro Martínez Carrión, premio de 10.000 pesetas; 3.º, «Asilo de ancianos», de Francisco Moncholi Crespo, premio de 5.000 pesetas; 4.º, «Espeleología», de Rafael Ciera, premio de 2.500 pesetas.

Adjudicación del «Premi Josep Pla». Llegaron como finalistas al Premi Josep Pla las siguientes novelas: «Anecdótica reminiscient», Joaquim Segura Lamich; «Antònia», carta del meu neveu; J. Planes Mundet; «Enric Giménez Aesaig biogràfic», Enric Giménez Miquel; «Bernat de Lluelles», Ramon Vallvé d'Avilés; «Camp definitiu», Josep Rubió; «Cel blau i aire pur», Francesc Mataró y Brasés; «Els Lluisos», Jordi Coca; «Els pecats de Babel», Núria Minguéz; «L'amor té grans secrets», Núria Minguéz; «La pastoreta i l'Andreu», Josep Ferrés i Marigó; «Les creus d'Argelers», Josep Genovés i Molas; «Les sotanes rànçies», Ramon Besora i Ponsolè; «Mostrari», Beatriu Civera; «Potser sols és un home», Pere Bruna Artigas; «Testament a Praga», Tomás y Teresa Pamies; «Tripulants d'una nau perduda», Jaume Picas; «Un dia de maig», Llorenç Capella; «Una nola de classe», Josep M. Prim; «Underground», Guillem Viladot. Lograron pasar a la primera votación las siguientes: «Bernat de Lluelles», «Els Lluisos», «Tes-

tament a Praga», «Un dia de maig» y «Underground». Pasaron a la tercera votación: «Bernat de Lluelles», «Testament a Praga», «Un dia de maig» y «Underground». A la cuarta votación llegaron «Testament a Praga», «Un dia de maig» y «Underground». Llegaron a la finalísima «Testament a Praga» y «Underground». Por fin, el jurado compuesto por don Mauricio Serrahima, don Joan Teixidor, don José M. Espinás y don Baltasar Porcel, decidió, por cuatro votos a uno, otorgar el «Premi Josep Pla» a «Testament a Praga», de Tomás y Teresa Pamies.

Las votaciones del premio Nadal. Como siempre, las votaciones del Nadal llenaron de expectación, y rumores, la sala. Las novelas que llegaron a la final fueron: «A la sombra de la nada», Germán Ubillos; «Aire cerrado», Angel García; «De las armas a Montemolín», Gabriel G. Badell; «Diario de navegación», José M. Carrascal; «El gamusino», E. Garrigues; «El viejo cañón y las cinco hembras de Cirineo Ognisanti», Salvo Valentí; «Historia de un amante adolescente», José Luis Llodra; «La llave del sefardita», Lorenzo Guardiola Tomás; «Libro de las memorias de las cosas», J. Fernández; «Llamagua», Justo Merino; «Los dueños de la selva», Andrés Balla; «Mararía», R. Arozarena Doblado; «Minar la tierra», Miguel Oca Merino; «Pitecanthropus erectus», J. Sánchez Boudry; «Pólvora mojada», Andrés Berlanga; «Santolaria», José Vicente Torrete; «Tu sangre pertenece a los dioses», Roberto Otaegui, y «Una larga sed», Alfonso Palomares.

Llegaron a la segunda votación: «De las armas a Montemolín», «Libro de las memorias de las cosas», «Mararía», «Pólvora mojada» y «Una larga sed». En la tercera votación resultó eliminada «Mararía», y en la cuarta quedaron «De las armas a Montemolín», «Libro de las memorias de las cosas» y «Pólvora mojada». Resultaron finalistas «De las armas a Montemolín» y «Libro de las memorias de las cosas».

Por último, y por cuatro votos a uno, el jurado del premio, compuesto por don José Vergés, don Juan Ramón Masoliver, don Néstor Luján, don Antonio Vilanova y don Rafael Vázquez Zamora, que actuaba como secretario, fue proclamada vencedora del Premio Eugenio Nadal 1970 la obra de Fernández Santos, «Libro de las memorias de las cosas».

La obra vencedora del «Premi Josep Pla». La obra del Josep Pla es un interesantísimo diario de un padre, con anotaciones de una hija. Tomás Pamies, nacido en Balaguer, en la provincia de Lérida, fue uno de los fundadores del partido comunista en nuestro país. El diario muestra las escenas de la guerra civil y del exilio. Pamies murió en Praga, y su hija, que en la actualidad vive en París, recogió su diario y añadió unas anotaciones, a modo de visión personal, sobre la vida de su padre y el fenómeno del comunismo. La obra muestra el desengaño de la hija por el comunismo tradicional y su esperanza en la primavera de Dubcek.

«El premio me ha llenado de alegría», declara el autor galardonado. Madrid, 6. — «La concesión del Premio Nadal me ha llenado de alegría», ha declarado a un redactor de Europa Press, don Jesús Fernández Santos, que esta noche ganó dicha competición literaria con su novela «Libro de las memorias de las cosas».

El señor Fernández Santos es natural y vecino de Madrid desde 1926, año en que nació. Su profesión es la de escritor, según el documento nacional de Identidad, pero se dedica igualmente a la realización de documentales cinematográficos.

«Libro de las memorias de las cosas» —título tomado de la Biblia— narra la historia de una comunidad protestante española desde principios de siglo, en un estilo anticonvencional. No es la primera vez que Fernández Santos se presenta al «Nadal»: hace varios años quedó finalista con su obra «Los bravos». Las razones que le impulsaron a presentarse este año fueron —ha manifestado— el prestigio del premio y todo cuanto supone como promoción de su novela.

Jesús Fernández Santos nació en Madrid, en 1926. Su familia es originaria de la montaña leonesa. Estudió Filosofía y Letras, e intervino como director y autor en el T.E.U. Posteriormente fue alumno del Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas.

Se reveló Jesús Fernández Santos como novelista con «Los bravos», novela que, pu-

blicada en 1954, había sido finalista en el Premio Nadal de 1951. Esta novela, editada en una colección muy seleccionada, pero no de amplia circulación —de la editorial Castalia—, se publicó también como folleto en la revista «Ateneo», alcanzando entonces un excelente éxito de crítica y atención del público especializado. «Los bravos» iniciaba entonces lo que parecía ser la novela sociológica española. Su segunda novela, «En la hoguera», que obtuvo el premio Gabriel Miró, apareció en 1957. Al mismo tiempo, Jesús Fernández Santos había iniciado su labor cinematográfica, siendo sus mayores éxitos en ella los que obtuvo como documentalista, destacando en esa faceta su largo documental sobre la obra de Goya, titulado «España 1800». «Cabeza rapada», un volumen de relatos original de Fernández Santos, se publicó en 1959 y ganó el premio nacional de la crítica. Posteriormente, en 1964, apareció otra novela suya, «Laberintos». En los años siguientes alternó el cine con la televisión, dirigiendo, entre otras películas, la titulada «Legue a más». Hasta 1969 no publicó otra novela. Fue ésta «El hombre de los Santos», considerada por el crítico Rafael Conte como su mejor obra, por ser superior su objetividad artística a la de sus otros libros, de mayor intención crítica. — (Resumen de las agencias Cifra y Europa Press.)

«El premio me ha llenado de alegría», declara el autor galardonado. Madrid, 6. — «La concesión del Premio Nadal me ha llenado de alegría», ha declarado a un redactor de Europa Press, don Jesús Fernández Santos, que esta noche ganó dicha competición literaria con su novela «Libro de las memorias de las cosas».

El señor Fernández Santos es natural y vecino de Madrid desde 1926, año en que nació. Su profesión es la de escritor, según el documento nacional de Identidad, pero se dedica igualmente a la realización de documentales cinematográficos.

«Libro de las memorias de las cosas» —título tomado de la Biblia— narra la historia de una comunidad protestante española desde principios de siglo, en un estilo anticonvencional. No es la primera vez que Fernández Santos se presenta al «Nadal»: hace varios años quedó finalista con su obra «Los bravos». Las razones que le impulsaron a presentarse este año fueron —ha manifestado— el prestigio del premio y todo cuanto supone como promoción de su novela.

Jesús Fernández Santos nació en Madrid, en 1926. Su familia es originaria de la montaña leonesa. Estudió Filosofía y Letras, e intervino como director y autor en el T.E.U. Posteriormente fue alumno del Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas.

Se reveló Jesús Fernández Santos como novelista con «Los bravos», novela que, pu-

MANO A MANO

JUAN ANTONIO PAMIAS



A Juan Antonio Pamias, empresario del Gran Teatro del Liceo, le han concedido un Premio Nacional extraordinario de Teatro por su labor directiva al frente de nuestro primer coliseo. El próximo año celebrará las bodas de plata en el cargo, que coincidirá con los 125 años de vida de lo que se llama Catedral Española de la Música.

—Hace algunos años usted dijo que si no le daban un paraguas no salvaría la temporada del temporal que se le venía encima; ¿resguardado de toda inclemencia ya?
—No. Lo que se hizo en la ocasión referida fue salvar una emergencia; pero no estructurar, como yo deseaba y creo que el Liceo merece, la vida pacífica, ordenada, y con espíritu de superación, que estimo merece el único gran teatro de ópera de España que, aparte de su mérito propio, sirve de banderín del arte español en los medios internacionales de la buena música.

—Siendo, hoy por hoy, el único de España, ¿le parecería bien convertirlo en Teatro Nacional de Ópera?
—No lo creo posible, a salvo de existir una inteligencia entre la Sociedad propietaria y el Estado, ya que la referida entidad lleva muchos grandes sacrificios para mantenerlo y mejorarlo y tiene a-gala que el mismo luzca el carácter local y barcelonés que siempre ha ostentado; sin perjuicio de que siempre ha estado y estará, sea cual fuere su carácter, al servicio del arte español.

—Pero ¿por sí sólo, sin ayuda oficial, puede vivir con el rango que le corresponde?
—La práctica enseña que vive; aunque de contar con un apoyo económico alcanzaría unas cotas a las que, por ahora, no hemos podido llegar por falta de medios amplios y seguros.

—¿Dependen de Italia, a juzgar el hecho de que la mayoría del repertorio operístico es italiano?
—En cuanto a obras, debo reconocer que son las más deseadas por el público y por ello se dan en mayor cantidad. En cuanto a los cuadros interpretativos, no; puesto que yo elijo los artistas que considero más idóneos, sin reparar en su procedencia, inclinándome siempre por contratar el mayor número de artistas nacionales, máxime ahora que contamos con una pléyade de ellos de absoluto y gran mérito.

—¿Le haría daño al Liceo un Teatro de Ópera en Madrid, cuya primera piedra no se ha colocado todavía, pero hay cuatrocientos millones de pesetas ofrecidos por la Fundación March?
—Lejos de hacernos daño, creo que nos ayudaría mucho, ya que el único que hay que buscar es que crezca la afición a esta clase de espectáculos e indudablemente la aportación del gran público de Madrid la produciría.

—La buena intención del Audito-

rium de Mallorca ha quedado en eso, pero ha sido un fracaso. ¿Usted sería capaz de ponerlo en pie?

—No; porque lo importante en esta clase de teatros y espectáculos es contar con un público numeroso y no creo que la población indígena y flotante de Palma sea suficiente.

—¿Sin paraguas se cierra la temporada del Liceo con déficit?
—Desgraciadamente así ocurre con relativa frecuencia, porque lo que no quiero nunca es rebajar la calidad de las representaciones, que hoy por hoy son, al menos, iguales en valor artístico que las de la Scala de Milán, la Ópera de Viena, o establecimientos similares.

—¿Y quién paga esas deudas?
—El empresario.
—¿Tan melómano es usted?
—Desde luego lo que no soy es un empresario industrial al uso.
—¿Se ve todas las funciones?
—Absolutamente todas, y también los ensayos generales.
—¿No se ha dormido nunca?
—Nunca; esto sí que lo puedo afirmar.

—¿Hace el cartel a su gusto o pensando en los demás?
—Mi único afán es agradar a la mayor parte posible del público, olvidándome de mis preferencias, que, indudablemente, las tengo.

—Monte la mejor ópera, con los mejores intérpretes, ¿qué sería?
—Creo que un ejemplo de lo que me pide puedo darlo citando «La Gioconda», que se representará hoy, o «La Bohème», que le seguirá en el cartel. Mejor que esto no se puede dar con los intérpretes que tengo para estas dos óperas.

—¿Se pilla los dedos?
—Con estos repartos, indudable y conscientemente.
—¿El Premio se lo han dado por los cuartos perdidos?
—Más bien creo que porque estiman que mientras yo esté en el puesto no hay quien pise al Liceo.
—¿Si que tiene valor, o millones...

DEL ARCO

SEÑORA

desde hoy rebajamos en un

40 y 50 % de dcto.

una selección de tejidos en

LANAS - SEDAS y ALGODONES

por reformas en el local

TEJIDOS BOSCH

Paseo de Gracia, 89

MODAS BADIA, S. A.

Actualmente tradicional liquidación

TROZOS

y restos de serie. Artículos de gran novedad, sedas, lanas, estampados y algodones

Av. José Antonio, 652 (junto Vía Layetana)

HOY

Bunti

REBAJAS

Avda. JOSE ANTONIO, 634
Avda. GRALMO. FRANCO, 508
Barcelona

SU CABELLO

preocupación que puede resolver

INSTITUTO CIENTIFICO CAPILAR ALEMÁN

Director: F. Berenguer

INSTITUTOS EN ESPAÑA: BARCELONA, BILBAO, GIJÓN, SAN SEBASTIÁN, PAMPLONA, con procedimientos propios basados en profundos estudios que garantizan nuestros éxitos.

¡CONSULTENOS!

Horario de visitas sin interrupción: De 10 a 20 los días laborables y de 10 a 19 los sábados, en

Avenida José Antonio, 622, 2.º, 1.ª (junto Rbla. de Cataluña)

Para mayor comodidad de las señoras y señores reserven su hora por los

Teléfonos 231 78 05 y 222 89 81

Los residentes fuera de la capital rogamos pidan hora.

PARKING GRATUITO: (Coliseum)

Director Médico: A. Vallo

Automatización, instrumentación y electrónica industrial

La Secretaría General de EADA, Escuela de Alta Dirección y Administración de Barcelona, remite la convocatoria de una nueva edición del Curso Superior de Automatización, Instrumentación y Electrónica Industrial, para el que queda abierta la matrícula hasta 15 participantes como máximo.

Está programado para la especialización de Ingenieros; Técnicos en procesos industriales; Técnicos en electrónica industrial; Jefes de Producción y Jefes de Mantenimiento.

Los objetivos principales son el perfeccionamiento actualizado en automatización de procesos de fabricación; técnicas electrónicas de aplicación industrial; regulación y control; proyectos y cálculos de circuitos electrónicos industriales, etc.

El desarrollo del Plan de Estudios se basa en la aplicatividad de la teoría con prácticas sobre Banco Didáctico de Aparatos de Pruebas, principalmente relacionadas con los siguientes: módulos didácticos; Cálculo y Análisis de funcionamiento de amplificadores convencionales; amplificadores operacionales, etcétera.

La duración del Curso es de 6 meses y medio aproximadamente, horario nocturno de las 19.30 a 22 de la tarde, lunes, miércoles y viernes (3 sesiones semanales).

Una vez finalizado, mediante valoración de las sesiones de autocontrol de progreso realizadas, se otorga el Título de Diplomado en Automatización Industrial, con opción a integrarse en la Asociación Española de Diplomados.

Para matricularse se requiere una entrevista previa de orientación con el Director de Estudios, que puede efectuarse todas las tardes, de 16 a 21, excepto sábados, en la planta 8.ª de EADA, Aragón, 204 (Edificio Corberó).